

América Latina y neoliberalismo

Reynaldo Antonio Téfel

Vengo ante ustedes como ciudadano del Tercer Mundo, específicamente de Latino América, y de un país pequeño de Centro América que dio a la humanidad dos grandes héroes, uno en el campo de las letras, Rubén Darío, y otro en la defensa de los pueblos sojuzgados, Augusto C. Sandino. Con Darío traigo el olivo de la paz y el aliento del humanismo. Con Sandino las luchas de los pueblos para un mejor, con "democracia efectiva y justicia social".

Muchos de ustedes traen palabras sabias y muy documentadas sobre la situación política, económica y social en el mundo. Yo seré parcial y hablaré por los pueblos sin voz que se desesperan por un mundo mejor.

Estamos en las postrimerías del Siglo XX; que será señalado por los historiadores como el testigo de los fracasos de dos modelos antagónicos que no pudieron resolver los grandes problemas que agobian a nuestros pueblos. Me refiero, como es obvio, al comunismo o "estalinismo" y al capitalismo salvaje, aunque este último debido a sus deslumbrantes éxitos macroeconómicos y tecnológicos, aparece como el triunfador.

Humillante dependencia

El Papa Juan Pablo II en su Encíclica *Centesimus Annus*, afirma: "Queda demostrado cuán inaceptable es la afirmación de que la derrota del comunismo deje al capitalismo como único modelo de organización económica. Hay que romper las barreras y los monopolios que dejan a tantos pueblos al margen del desarrollo y asegurar a todos -individuos y naciones- las condiciones básicas que permitan participar en dicho desarrollo".

En otro pasaje de la misma Encíclica nos dice: "A pesar de los grandes cambios acaecidos en las sociedades más avanzadas, las "carencias humanas del capitalismo", con el consiguiente dominio de las cosas sobre los hombres,

están lejos de haber desaparecido; es más, para los pobres, a la falta de bienes materiales se ha añadido la del saber y de conocimientos, que les impide salir del estado de "humillante dependencia".

Mundo monopolar y multipolar

Estamos entrando a una nueva época post-moderna cuando aún a la mayoría de los países se les dice que hay que modernizarse sin ningún criterio selectivo de lo que es modernización. Entramos a la planetización de la economía, de la comunicación y de las relaciones y se nos dice a los países pobres que debemos insertarnos y abrirnos a la economía mundial, mientras grandes potencias se cierran a nuestros productos. Entramos a un mundo monopolar, militar y políticamente hablando, que al mismo tiempo se vuelve multipolar en el campo económico.

Receta despiadada neoliberal

A Latinoamérica y a gran parte del Tercer Mundo se le da una receta ortodoxa y despiadada neoliberal, como la panacea de todos los males. Según la Obra *Neoliberales y Pobres*, son principios de esta ideología la inevitabilidad del mercado -sacralizado como el nuevo becerro de oro-, una visión individualista de la sociedad. A esto podemos agregar, el adelgazamiento raquítico del Estado como gendarme sin fines éticos, la reducción al mínimo del papel de los sindicatos y de las organizaciones populares, la entronización de élites económicas al amparo de una fachada democrática y la desintegración de los pueblos y de la sociedad civil.

Así como los estalinistas nos decían que tenían que sacrificarse varias generaciones para llegar a la sociedad socialista y después comunista, así ahora los neoliberales nos dicen que nuestros pueblos deben recorrer un largo desierto de hambre y pobreza para llegar a la abundancia consumista.

¿Cuál ha sido el resultado de la aplicación de estas medidas neoliberales? Por lo menos dos tercios de la humanidad está sumida en la pobreza y según la CEPAL para 1990 había 196 millones de personas de América Latina por debajo de la línea de la pobreza o sea un 46% del total, aunque algunos economistas y sociólogos la llevan del 60% al 70%.

La conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT), han comprobado que los planes de ajuste estructural impuestos en el Tercer Mundo se constituyen en factores de desestabilización al crear economías que favorecen solamente a las élites minoritarias, aumentando aceleradamente la pobreza de las mayorías. Nada menos que el Banco Mundial, algo así como el Vaticano de la

economía, afirma que: "La tendencia en casi todos los países del Tercer Mundo es hacia el aumento de la pobreza y la marginación social".

Pero, y la producción, dirán algunos, esa sí se logra aumentar. Ni la producción, que era el gran objetivo de la religión neoliberal-neoconservadora. La UNCTAD ha encontrado en sus investigaciones que América Latina experimentó un descenso de la producción en los últimos dos años".

Eduardo Stein, en el libro *Democracia sin Pobreza*, agrega: "todo indica que la situación, lejos de mejorar, se agrava. Ahora tres cuartas partes de la población centroamericana producen poco o nada y consumen nada".

En la misma obra citada arriba, Salvador Arias Peñate, nos dice: "... no por ello deja de ser cierto que después de 10 años de políticas de estabilización y ajuste en la región -a diferentes niveles de profundidad en los diversos países- los objetivos macroeconómicos para resolver los grandes desbalances como: balanza de pagos, déficit fiscal, empleo y presiones, en lugar de mejorar, se han deteriorado aún más drásticamente..."

Los niños y la pobreza

El Fondo de las Naciones Unidas para la infancia (UNICEF), en un estudio recién publicado titulado *Los Niños de las Américas*, afirma: "A las puertas del Siglo XXI, casi la mitad de los niños de los países de América Latina y el Caribe son pobres. Y la mayoría de los pobres son niños". Agregando que: "En el subconsciente mueren anualmente cerca de un millón de niños menores de cinco años por causas en gran parte evitables, atribuibles a la pobreza y desnutrición materna e infantil". Agrega UNICEF: "No será posible consolidar los sistemas democráticos ni obtener crecimiento económico mientras la mitad pobre permanezca fuera de la producción, lo que constituye no sólo una injusticia, sino también un despilfarro de recursos humanos indispensables para un desarrollo humano sostenible".

La Internacional Socialista, refiriéndose a Latinoamérica dice: "...Esos países se ven prácticamente aplastados por el peso de la deuda externa, las condiciones de los organismos financieros internacionales, la caída de los precios de materia prima y el proteccionismo de los países industrializados". Agregando: "Los radicales programas de readaptación neoliberal y privatización tuvieron como consecuencia considerables restricciones en los gastos para educación, salud, vivienda y otras prestaciones sociales de urgente necesidad".

En la última Cumbre Iberoamericana en Brasil, ese escucharon meaculpas de presidentes por las medidas neoliberales y sus desastrosas consecuencias, declaraciones de prudente distanciamiento del neoliberalismo o

capitalismo salvaje y "propósitos de enmienda" respecto a la galopante pobreza de nuestros pueblos y de los niveles en cero desarrollo económico, social y humano.

Milagro de Asia Oriental

En un informe del Banco Mundial sobre "Investigaciones Relativas a Políticas de Desarrollo", bajo el título sugestivo de "El milagro de Asia oriental", se estudia el proceso de desarrollo de ocho países de esa importante región de Asia, y de dicho estudio se concluye que estos países tuvieron el acierto de buscar su crecimiento económico con equidad social y con un papel importante del Estado sin apegarse religiosamente, como muchos gobiernos latinoamericanos, a las recetas neoliberales que tanto han dañado a los pueblos de América Latina. Esos ocho estados invirtieron para que sus pueblos tuvieran empleo, salud, educación y capacitación tecnológica. En cambio los organismos internacionales financieros nos dicen a los latinoamericanos que esas inversiones no son rentables. Por eso y por otras causas endógenas los maestros y las enfermeras de Latinoamérica tienen salarios cuatro veces menores que esos pueblos asiáticos.

¿Por qué el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional después de conocer los aciertos económicos y sociales de Asia Oriental, hasta el punto de llamarlos "milagros", continúan presionando a los gobiernos latinoamericanos, sobre todo a los más débiles como Nicaragua, para que adopten medidas insensibles, sin ningún contenido social, acelerando el proceso de empobrecimiento de las mayorías y de enriquecimiento de las minorías? Mientras se mantiene ese comportamiento de los agentes financieros internacionales el Presidente Clinton ganó las elecciones con un discurso anti "reganomic" y hace esfuerzo a lo interno de su país para aplicar la política que recupere el empleo, la educación y la salud.

Aquí estamos reunidos representantes de todos los parlamentos del mundo y de todas las tendencias políticas y culturales. Este es el lugar ideal para debatir estos angustiosos problemas y buscarles soluciones en un ámbito democrático y fraterno. Los pueblos pobres del mundo no buscamos que nos caigan las migajas de la mesa del rico Epulón. Buscamos justicia y solidaridad internacionales y esperamos la comprensión y cooperación de aquellos pueblos que después de una lucha y esfuerzos de siglos alcanzaron el "cuerno de la Abundancia", con un ingente sacrificio del Tercer Mundo.